

1900

La obra "El Archipiélago Filipino" y los temblores de 1880.

Algunos Padres Jesuitas de Filipinas publicaron en 1900 en Washington la obra El Archipiélago Filipino, donde coleccionaron muchos datos geográficos, estadísticos, cronológicos y científicos, relativos a Filipinas, entresacados de obras anteriores u obtenidos con la propia observación y estudio. Afírmase que el año 1880 fué de tristísimos recuerdos para Filipinas, porque en él ocurrió uno de los más violentos y destructores terremotos, que registran los anales seísmicos del Archipiélago. Además de la destrucción total o parcial de muchos edificios en Manila y provincias, añádese que "los habitantes de San Carlos en Pangasinan presenciaron espantados la desecación casi instantánea de todos sus extensos arrozales; la ciudad de Cavite columnas, al parecer, de cieno y humo, que se levantaban sobre la superficie de las aguas en su mismo fondeadero, con un olor muy pronunciado a azufre; Nueva Ecija grandes depresiones del terreno y abundantes surtidores de agua y arena, que inundaron por completo e inutilizaron muchas de sus sementeras; el distrito de la Infanta numerosos y grandes derrumbamientos en varios puntos acantilados de la vertiente oriental de sus montes, y muchas provincias largas y profundas grietas en todas partes, mayormente en las inmediaciones de los ríos, en los esteros y en las orillas del